

Mi voluntariado en Moxviquil

Bela Logemann *

Hola, soy Bela Logemann, tengo 20 años. Soy voluntario de Moxviquil desde agosto de 2022, pero mi año aquí en México está llegando lentamente a su fin. Tomé esto como una oportunidad para revisar los últimos meses y escribir un pequeño artículo sobre cómo fue mi tiempo en Moxviquil. Pequeño spoiler: para todos los voluntarios que estén considerando elegir Moxviquil: ¡decisión correcta!



19

Al principio, trabajé con un pequeño grupo bajo la guía de mi maestro Jxel en el sitio principal donde hicimos todo tipo de tareas de artesanía y jardinería. Estos incluían, por ejemplo, la construcción de un banco hecho de madera y arcilla, la reparación de un cobertizo, la instalación de inodoros y lavabos, incluidas tuberías, pero también la plantación de bromelias y orquídeas, el mantenimiento de las camas, la tala de árboles y también el establecimiento y cuidado de una granja de hongos.

* Voluntario en el área del Centro de Educación y Cultura Ambiental (CECA) de Moxviquil, 2022-2023.

La mayor parte del tiempo, sin embargo, trabajábamos en el *Área Productiva*, donde se cultivaba maíz y hortalizas. Allí, por ejemplo, ayudamos con la construcción de invernaderos, la siembra y mantenimiento de las camas y la cosecha. Desafortunadamente, esta área ya no se mantiene y, por lo tanto, ha sido una actividad mía durante los últimos meses ayudar a dismantelar los invernaderos. Ahora no trabajamos allí en absoluto. Me gustó mucho trabajar allí porque siempre me ha gustado la jardinería, pero también porque me llevé muy bien con el equipo del Área Productiva. También encontré cada vez más alegría en el trabajo manual, aunque al principio era bastante torpe.

También es posible trabajar en la casa de recepción. Recientemente hice esto por primera vez, porque tenías de hablar mejor español. Si haces esto, es recomendable traer algo que hacer en el medio, porque desafortunadamente no hay tanta actividad la mayor parte del tiempo, especialmente durante la semana.

20

Otro proyecto en el que me permitieron ayudar es el "Baño seco", un inodoro ecológico construido en la Reserva Natural de Montetik. Lo construimos con el personal local. Lo mejor de este tipo de inodoro es que no se necesita agua y pueden pararse en cualquier lugar y funcionar incluso cuando hay escasez de agua. Tales proyectos siempre son muy divertidos, porque es algo diferente y nuevo más allá de la jornada laboral habitual. Por ejemplo, puede interactuar con gente nueva y ver aún más de lo que la ciudad tiene para ofrecer.

La reserva Huitipec también pertenece a Moxviquil o Pronatura Sur, lo que significa que también me permitieron trabajar allí varias veces. Es una gran reserva natural muy boscosa en la cima de lo que antes era un volcán. Por ejemplo, una vez eliminamos plantas desenfrenadas alrededor de árboles jóvenes. Ayudé a renovar un cortafuegos alrededor de la reserva. Esto último en particular me pareció muy agotador, ya que el trabajo era bastante monótono, repetitivo y la herramienta, una especie de azada, se volvió muy pesada a la larga. A pesar de todo Huitepec es un lugar increíblemente hermoso y cualquier tarea resulta divertida cuando se trabaja con las personas adecuadas.

Hacia el final de mi año de voluntariado, tuve la oportunidad de ayudar a construir un tanque de hierro y cemento para una escuela. Esto está destinado a almacenar el agua de lluvia recolectada, que luego se puede usar para sistemas paramédicos o para la limpieza. Esto es muy importante porque la escuela no tiene agua corriente.

Lo genial de este proyecto fue que construimos el tanque junto con los estudiantes y maestros. Y como yo no sé mucho sobre construir con cemento, aprendimos juntos cómo hacerlo. Todo bajo la guía de mi maestro Jxel, por supuesto. Este proyecto me dio mucho placer, porque disfruté mucho la interacción con los niños. Todo el mundo tenía mucha curiosidad y muchas ganas de preguntas sobre mí y sobre Alemania. Desafortunadamente, no pude estar allí al final del proyecto porque mis amigos de Alemania vinieron a visitarme.

Ahora que el año está llegando a su fin, hay una última cosa de la que puedo ser parte: el Curso de Verano. Este es organizado anualmente en el verano (entre julio y agosto) por Moxviquil para niños entre las edades de 3 y 12 años. Esta vez estoy ayudando con los talleres sobre agroecología (agricultura orgánica). Hacemos pequeñas actividades con los niños para crear y mantener camas, construir mini invernaderos o incluso para producir diferentes tipos de compost.

Trabajar con niños puede ser agotador, pero también muy divertido. Agotador porque tienes que dedicar mucho tiempo y trabajo a los preparativos para un taller y porque trabajar con muchos niños generalmente es estresante para ti. Sin embargo, disfruto mucho de las últimas semanas aquí y siempre espero con ansias el día siguiente para hacer algo nuevo con los niños. También disfruto trabajando con los otros miembros del equipo.

En resumen, puedo decir que realmente disfruté mi tiempo en Moxviquil y puedo recomendarlo a todos para que vengan aquí, ya sea como visitante o como voluntario. Todos mis compañeros son muy conocidos y me siento cada vez más aceptado e integrado en el equipo. Ya estoy esperando las últimas semanas aquí.